Buenas Bodas: La Jara desconocida[1]

IGNACIO GARCÍA DEL PINO *Biólogo*

EL MEDIO FÍSICO

a) - Situación geográfica

La Entidad Local de Buenas Bodas está situada en el extremo septentrional del municipio de Sevilleja de la Jara, dentro del área sur-occidental de la provincia de Toledo, comarca de La Jara Toledana. Limita al Norte con Belvís de la Jara, al Este con Torrecilla de la Jara, Alcaudete de la Jara y Robledo del Mazo, al Oeste con La Nava de Ricomalillo y El Campillo de la Jara y al Sur con el Río Frío, afluente del Uso. El acceso natural al pueblo se realiza por la carretera de La Nava a Espinoso del Rey, a 5 Kilómetros de La Nava (Km.112.C. A. 401).

Coordenadas	Altitud
Latitud 39°, 39´ Norte	765 m. en el pueblo
Longitud 4°, 56´ Oeste	1.158 m. en la cumbre de Pozuelos

b) - Geología y Geomorfología

El pueblo de Buenas Bodas está ubicado en el piedemonte de las estribaciones meridionales del relieve jareño, bajo el escalón que permite el acceso a la Sierra de Sevilleja. Exactamente en el extremo norte del eje septentrional de dicha sierra formado por la Serrezuela, cuyo vértice geodésico en Pozuelos es la tercera altitud del término municipal y primera del antiguo caserío de Buenas Bodas. Ocupa en la actualidad, la estrecha nava formada por las laderas meridionales de las modestas elevaciones montañosas situadas al norte del núcleo habitado, las más septentrionales del relieve Jareño: Sierra de la Jaeña, Cerros de La Mina, de La Barrosa y algo más ladeada hacia occidente, la Sierra de La Nava. Dicha nava y el vallecillo estrecho y tortuoso formado por el Arroyo del Mazuelo, forman un corredor natural en dirección oeste-este que permite el paso hacia el sector oriental de la Jara y los Montes de Toledo.

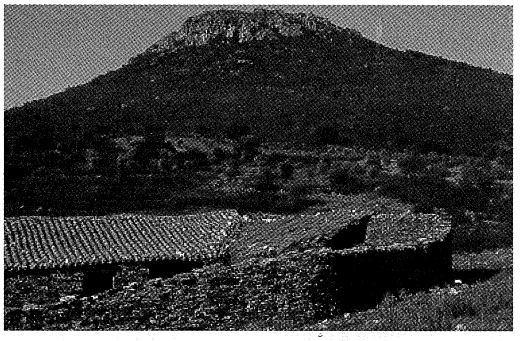
El pueblo se asienta sobre un zócalo Cámbrico formado por pizarras, cuarcitas, conglomerados y areniscas del periodo Silúrico. Las pizarras (gris-verdosas) cámbricas forman el principal basamento rocoso del actual relieve, sobre el que afloran riscos de cuarcitas areniscosas (anteordovícicas) en las laderas, y de cuarcitas armoricanas (Ordovícico medio), de mayor antigüedad, en las cumbres, por lo que estas últimas sólo aparecen en las cotas más altas como prueba de la desigual resistencia a la erosión producida por los agentes atmosfé-

1. Dedicado a la memoria de un amigo que se fue, Pepe Corral, que amaba a la gente sencilla y noble y a los paisajes de las tierras de Talavera.

ricos. Son frecuentes en todo el territorio fósiles de diferentes especies de trilobites: *Calymene, Asaphus,* etc. que certifican la datación siluriana de las pizarras, así como crucianas (huellas de reptación de trilobites *Neseuretus*), en las cuarcitas armoricanas de las cimas y cotas más altas de la sierra.

Todos estos componentes estratigráficos del Zócalo Centroibérico están datados en un periodo que oscila entre los 475/400 millones de años, lo que nos permite remontarnos a lo más antiguo de relieve Ibérico y poder reconocer in situ en la comarca, como en pocos lugares de la Tierra, lo que queda de la vieja edificación tectónica tipo Apalachense, consistente en anticlinales y sinclinales enlazados dispuestos en grandes pliegues de dirección NW/SE.

De edad mucho más moderna (Plioceno y Cuaternario antiguo) son las rañas sobre las que se asienta la mayor parte de la nava de Buenas Bodas. Configuran las rasas y parte baja del piedemonte de las sierras nombradas y están constituidas por sedimentos detríticos de cuarcita, encastados en abundante arcilla roja procedente de la meteorización de las pizarras, formando canturrales sin cementar. Son un elemento muy significativo de la geomorfología Jareña. En el horizonte de las rañas se ha instalado la red hidrográfica actual y sobre su delgada capa de suelo se sostienen las labranzas y los cultivos.



Corrales cercanos al Río Frío

Los suelos formados sobre esta peculiar geomorfología siguen la estructura típica de la comarca de la Jara, es decir pardo-amarillentos o rojizos (en las rañas), con un horizonte alóctono pedregoso procedente de los derrubios cuarcíticos, con afloramientos de pizarra más abundantes en laderas que en las rasas y navas. En los sectores más afectados por la erosión reciente se ha evolucionado hacia tierras pardas, litosuelos y ránker.

c) - Clima y vegetación

El hecho de que Buenas Bodas se encuentre en el extremo del piedemonte de las laderas de la Sierra de Sevilleja es un factor geográfico determinante que influye de manera patente en las características climáticas. En este caso, la disposición orográfica influye positivamente en el régimen pluviométrico, alcanzándose los 700 l/m2/año. Pese a la escasa incidencia de las precipitaciones en los meses estivales se reduce bastante la sequía estacional, reflejándose en un índice de aridez Dantín-Revenga entre el 2,5 y 3,0. No en vano, en el término de Buenas Bodas se construyó la presa de Río Frío que abastece a los municipios de Sevilleja, Campillo, La Nava de Ricomalillo, La Estrella, Aldeanueva de San Bartolomé, Gargantilla y Fuentes. En las laderas de las sierras nacen arroyos como el de La Fuente Santa, del Mazuelo y de la Yusta que permiten ciertas reservas de agua, si bien en verano se convierten en barrancos prácticamente secos. La disminución de la temperatura debido al efecto de la altitud (765 m.), rebaja la media anual por debajo de los 15° C., lo que unido a la mayor pluviosidad y algo menor índice de aridez que en la Jara Baja, acerca el clima hacia una tipología ombroclimática propia de subhúmedo inferior o subhúmedo seco según los años.

La vegetación está claramente influenciada por estos matices microclimáticos, especialmente en las sierras, adqui-

riendo ciertos rasgos subatlánticos. Así, el encinar puro *(Quercus rotundifolia)*, característico de la comarca, se sustituye por encinares con quejigo *(Quercus faginea)*, alcornoque *(Quercus suber)* y rodales de roble rebollo *(Quercus pyrenaica)*, especie predominante antaño y que actualmente experimenta una rápida recuperación al haber disminuido notablemente la ganadería caprina. Se presenta una disposición típica de monte bajo con arbolado, en el que abunda el sotobosque mediterráneo con jaras *(Cistus ladanifer)*, brezos *(Erica arborea)* y madroños *(Arbutus unedo)*.

La raña jareña y las navas de umbría expresan las intensas e históricas acciones transformadoras llevadas a acabo por la especie humana sobre la vegetación, de forma que la destrucción desigual del sotobosque mediterráneo se manifiesta en la alternancia de matorrales densos de chaparros, acebuches, jaras y cantuesos *(Lavandula pedunculata)* como resultado de la sustitución del encinar silicícola y del peral silvestre *(Pyrus bourgaeana)* -serie mesomediterránea de la encina-, por olivares, praderas de siega y pastos de diente, cultivos de cereales (actualmente algo de cebada), algunos viñedos y escasos pies de encinas en cuyo vuelo se mantienen reducidas praderas de siega y pastizales de diente. En las laderas de la Sierra del Algibe, ICONA repobló pequeños rodales de pino resinero *(Pinus pinaster)* y en las gargantas de los arroyos hay bosquetes de galería en los que abundan los álamos negros *(Populus nigra)*, manzanos silvestres o maillos *(Malus sylvestris)*, castaños *(Castanea sativa)* y moreras negras o morales (Morus nigra); estas dos últimas especies fueron introducidas por el hombre, con el transcurrir del tiempo.

ASPECTOS HISTÓRICOS Y CULTURALES

Los primeros habitantes de Buenas Bodas se remontan al Neolítico, según se puede deducir de los escasos pero significativos hallazgos de herramientas líticas (hacha y pieza votiva) encontrados dentro del término. La colonización de nuevas tierras aptas para la agricultura y la ganadería en la zona de influencia de los asentamientos del río Tajo, entre los 4.000 y 3.000 años a.C. (periodo Calcolítico), hecho constatado en diferentes lugares de comarca de la Jara, se corresponde temporalmente con la llegada de los primeros pobladores. Muy cerca de Buenas Bodas, en las labranzas del Martinete y en la Nava de Ricomalillo, existen pinturas rupestres de tipo esquemático con motivos humanos y figurativos que así lo atestiguan.

De la época romana queda un importante vestigio de su actividad minera, siendo famosas las minas situadas en el término de Buenas Bodas y en el de La Nava de Ricomalillo. Los escudos de oro, llamados "jaenos", dieron el nombre a Sierra Jaeña, lugar donde se extraía cuarzo aurífero. En 1730 el Alguacil Mayor de Talavera y su guarnición, cumpliendo una Real Orden, se apoderaron de las minas, destruyeron las casas de los operarios y pocos años más tarde quedaron abandonadas.

En lugares muy cercanos de la comarca existen excelentes restos arqueológicos, muestras culturales y arquitectónicas de la dominación almohade (1147) que finalizó con la derrota en la batalla de Las Navas de Tolosa (1212). Durante toda la Edad Media se inicia la pretendida y nunca consumada repoblación de esta comarca. Según D. Fernando Jiménez De Gregorio, es Alfonso VIII (s. XII) el primer monarca en denominar este territorio como Montes de Talavera, Alijares o La Jara. A mediados del siglo XII, el municipio de Talavera ofrece tierras en esta región a los vecinos que lo soliciten para dedicarlas a la producción de colmenas, y así nacen las llamadas Posadas de Colmenas de La Jara, entre ellas las del primitivo caserío de Buenas Bodas. Curiosamente queda reflejado en la toponi-

mia local el término Arroyo del Mazuelo, lo que parece referirse a cierto artefacto de madera o hierro en forma de mazo y común en la comarca (Robledo del Mazo), que movido por las aguas del río golpeaba continuamente una laja de pizarra con la finalidad de espantar los abundantes osos, querenciosos del nutritivo alimento producido en las colmenas.

Es por lo tanto más que probable que Buenas Bodas tuviera su origen como alijar de Talavera de la Reina en el siglo XII o XIII, favorecido por las características muy favorables del entorno (abundante vegetación, agua, pastos y caza). Se la cita en el Libro de la Montería (S. XIV), destacando el lugar por ser buen cazadero de osos y jabalíes, y se nombran algunos parajes como la raña de la Perdiz (Monte Jaeña), Rencón Malillo o el mismo Río Frío. Durante el siglo XIV pertenece a las Tierras de Talavera, que por aquellos tiempos eran señorío feudal y eclesiástico de los arzobispos de Toledo, por concesión de Enrique II de Trastámara al arzobispo Gómez Manrique en 1369.

En 1571 la aldea tenía unos 60 habitantes, Sevilleja 70, Belvís 30 y la Nava de Ricomalillo 15. En 1578 Buenas Bodas forma ya parte del municipio de Sevilleja junto con La Gargantilla y La Nava. Según el Catastro del Marqués de la Ensenada, lo habitaban en 1762 33 vecinos. En 1849 se habían levantado 63 casas (unos 180 habitantes), mientras que en Sevilleja se levantaron 20 y en Gargantilla 60.

Durante el siglo XX Buenas Bodas pasa de ser anejo o pedanía de Sevilleja a entidad local menor (1987). En sesión del pleno del Ayuntamiento de Sevilleja de la Jara, celebrada en 1991, se aprueba por mayoría la creación del Municipio de Buenas Bodas de La Jara en su trámite inicial y posterior traslado de expediente de segregación para su resolución definitiva a la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, con fecha 7 de febrero de 1991.

El canal del Gévalo.

El topónimo Buenas Bodas es muy probable que derive de su raíz etimológica *bonas budas*. Pues buda en latín es espadaña, enea o anea (género *Typha*), planta emergente de la familia de las tifáceas, colonizadora de terrenos encharcados temporalmente. También la raíz buda puede seguirse a partir de términos libio-árabes en la palabra buth/butha (Jiménez de Gregorio), cuyo significado es también "espadaña". Budiales es el término botánico empleado para referirse a las formaciones vegetales con predominio de espadañas. Existen en el término de Buenas Bodas otros topónimos que nos indican la presencia de láminas superficiales de agua y de su vegetación característica: Canalejas, Lagunillas, Barrosa, bonales, bodonales.

EL PAISAJE

El paisaje de Buenas Bodas puede sugerirnos sensaciones parecidas a las de un cuadro paisajístico impresionista de Georges Seurat. Los colores parecen descomponerse en todos sus tonos primarios y la luz envuelve las imágenes en una cálida atmósfera de suaves contrastes. Desde cualquier punto en que nos situemos encontraremos diferentes elementos paisajísticos: sierras, valles y collados siempre verdes aunque con diferentes matices, gargantas salpicadas de huertos y árboles de ribera, rañas cultivadas con olivos y cereales, riscos verticales y pedrizas que descienden por las laderas como coladas de ceniza. La variedad de formas, densidades y colores, sin que nada destaque de manera especial, como colocadas a propósito entre todas las orientaciones posibles, configuran un paisaje que podría definirse como armónico dentro de la libertad de formas. Las casas blancas, ubicadas en la ladera noroccidental de la Serrezuela, se escalonan en la pendiente, entre calles estrechas y alegres, hasta aplanarse en el fondo de la nava.

En dirección norte, la garganta del Arroyo de la Canaleja serpentea entre las faldas de cuatro elevaciones ligeramente separadas entre sí: Sierra Jaeña, La Mina, La Barrosa y las Buitreras, que cierran el paisaje dejando apenas vislumbrar el paso por sus collados, entre los que no hay marcas visuales de carreteras salvo la pista del collado de la Barrosa. Hacia oriente, el paisaje es más amplio y agreste, propio de los Montes de Toledo, con las laderas de La Serrezuela y El Morro densamente tapizadas de sotobosque mediterráneo y entre sus cumbres redondeadas surgen los collados de la Yerba y del Mazo por los que descienden los arroyos de la Fuente Santa o de la Garganta de Buenas Bodas y del Mazuelo. El Poniente es dominado por la Sierra de La Nava y los riscos de la Ventera. Entre ambas elevaciones se sitúa el Collado del Rayo, inconfundible por estar situado bajo los verticales farallones de cuarcita anaranjada. Es fácil imaginar el espectáculo meteorológico de una tormenta en el ambiente electrizante que da nombre a este collado. Hacia el Sur el paisaje queda enfocado entre las sierras de la Nava y de la Serrezuela; justo debajo de la cumbre de los Pozuelos se forma la vaguada por donde desciende en suave pendiente el Arroyo de la Yusta. Remontando apenas las cotas más altas de este vallecillo nos topamos con el Río Frío, al pie de las abruptas estribaciones de la Sierra de Sevilleja. Desde este punto se contempla el recorrido del Río Frío ribeteado de álamos, fresnos y moreras, hasta unirse con el río Uso, corredor natural de la Jara. Como telón de fondo, la Sierra de la Estrella, con la Sierra Ancha y la Sierra Aguda- adorna el escenario de un pintoresco paisaje.

El paisaje de Buenas Bodas es acogedor, algo escondido pero sin ser recóndito, nítido en cualquier dirección y suficientemente amplio, de límites relativamente cercanos y al mismo tiempo desahogado. Manifiesta claramente un buen entendimiento entre el ser humano y la agreste naturaleza, mostrando los signos de intervención del hombre sólo en su justa medida al haberse realizado los aprovechamientos lentamente con el paso del tiempo, limitados por la propia textura del terreno y la paciente y resignada voluntad de los hombres.

Elementos paisajísticos que configuran la calidad visual intrínseca

a) Geomorfología y elementos tectónicos de gran representatividad regional y elevada singularidad geológica:

-Manifestación de anticlinorios-sinclinorios típicos del relieve apalachense.

-Afloramientos plutónicos y metamórficos (cuarcitas y pizarras).

-Pedrizas o canchales cuaternarios de origen glaciar.

-Rañas (sedimentos detríticos encastados en arcilla) de origen pliocénico.

-Erosión fluvial y periglaciar en las gargantas.

b) Visión escénica una alta diversidad de formaciones vegetales bien conservadas, con escasa presencia de elementos alóctonos recientes:

-Sotobosque mediterráneo (encinas-madroños).

-Matorral de degradación del sotobosque (jarales-cantuesares).

-Vegetación subatlántica en umbrías y gargantas de rebollar-quejigal y castaños.

-Rodales de bosque de galería en arroyos.

c) Presencia de láminas de agua, propias de un ambiente climático continental-subhúmedo con presencia de arroyos con fuerte estiaje estival y excedentes en las estaciones intermedias:

-Ríos: Gévalo y Río Frío.

-Arroyos encajados en gargantas.

-Encharcamientos semipermanentes de origen endorreico (laguna de La Barrosa) y por flujos ascendentes de agua subterránea (El Juncal).

-Embalse del Río Frío.

d) Elementos artificiales de origen antrópico bastantes escasos y de bajo impacto visual en el paisaje. Posibilidades de reconstrucción con interés etnográfico:

-Las dos únicas carreteras (La Nava-Espinoso del Rey y la transversal de ésta a Robledo del Mazo km.7), apenas son visibles, incluso desde cotas superiores a las mismas).

-Red eléctrica unidireccional; repetidor TVE excesivamente visible en La Sierra de La Nava.

-Molinos harineros, tipo cubo, en el Río Frío.

-Casas de labranza abandonadas, en los Barrancones.

-Central hidroeléctrica semidestruida en el Puente del río Gévalo.

LA POBLACIÓN

a) Estructura demográfica

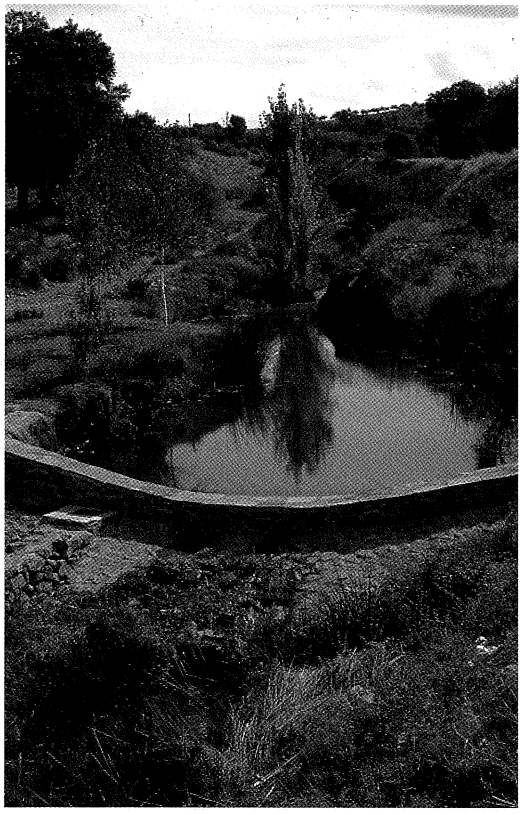
La población de Buenas Bodas ha dependido históricamente de las actividades agropecuarias, sobre todo del cultivo del olivar y de la ganadería ovina y caprina, siendo las primeras ocupaciones, por las que llegó a consolidarse el caserío, las de obtención de miel y la caza mayor. No en vano el 84% del territorio agrario se corresponde con monte mediterráneo y olivares.

A partir del año 1950 se inicia un sucesivo descenso en el número de habitantes, hecho que coincide con el periodo de grandes emigraciones internas y externas en nuestro país, motivadas por el creciente desarrollo industrial y urbano acaecido una vez superada la posguerra, hasta llegar a alcanzar casi su mínimo poblacional del siglo con tan sólo 488 habitantes en 1996. No es un hecho aislado, ni siquiera a nivel regional, la despoblación acelerada de los núcleos rurales, los cuales atraviesan hoy en día su situación demográfica más crítica. La población de la Entidad Local Menor, dependiente del municipio de Sevilleja de La Jara, representa en la actualidad más de un tercio de la población de dicho municipio (aproximadamente 1.200 habitantes), al que supera en número de habitantes.

Su densidad de población, para una superficie de 2.387 Ha. (23'87 km^2) es de 20,44 h/km^2. Aproximadamente la mitad de la densidad media de la comarca natural de Talavera de la Reina, coincidiendo con la media de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha (20 h/km^2). La evidencia de este parámetro, indicador de la relación entre el ser humano y su medio, invita a acometer actuaciones sociales y económicas que siendo respetuosas con el medio ambiente favorezcan el aumento de población, estando justificadas por el bajo nivel de explotación de los recursos, y por tanto,

buena capacidad de soporte del medio físico del territorio.

Además de las conocidas circunstancias históricas de España, que produjeron el abandono del medio rural durante los años 60/70, los últimos cambios favorecidos por la Política Agraria Comunitaria (P. A. C.) han acelerado el proceso de despoblación rural, en espera de que las nuevas formas de aprovechamiento de los recursos naturales, propuestas por la misma P. A. C., se lleven a la práctica de una forma decidida y generalizada. Estas soluciones pasan por facilitar actividades económicamente rentables para la población basadas en la conservación del entorno, disfrute recreativo de la naturaleza y oferta de productos tradicionales autóctonos de constatada calidad; línea de actuaciones desarrolladas en este proyecto.



Arroyo de la Canaleja

b) Utilización agropecuaria:

Cultivos de Secano (cebada)	9 Ha.
Olivares	531 Ha.
Regadíos	10 Ha.
Pastizales	214 Ha.
Monte bajo-coto* de Caza Mayor y Menor	1.474 Ha.

* (Los cotos totales de caza, incluidos otros predios, representan 1930 Ha.)

Cabaña ganadera: Ovino, Caprino, Bovino y Cerda (sin datos constatados).

c) Industrias y comercios:

Industria	1	agrupación.
Comercios	5	agrupaciones.
Despachos de pan y confitería	2	"
E. de Construcción	6	"
Restaurantes-Bares	5	"
Cajas de Ahorros	1	"

d) Servicios públicos:

Médicos	1
ATS	1
Colegios*	1

* Infantil y primaria con un total de 4 aulas, 32 alumnos/as y 4 profesores, 2 fijos y 2 itinerantes.

e) Transportes y comunicaciones:

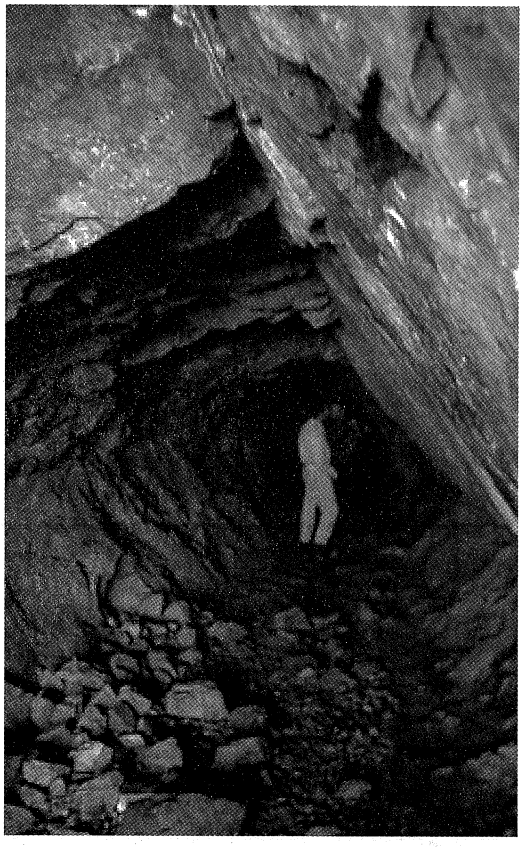
Transportes	3 agrupaciones.
	1 autobús de línea.
	2 taxis.

GESTIÓN MEDIOAMBIENTAL

La propia definición de turismo rural y de sus objetivos de compatibilizar las actividades de esparcimiento en la naturaleza con la conservación y mejora del medio ambiente, implica que todas las actuaciones a llevar acabo deben ser rigurosamente sensibles con los comportamientos y actitudes necesarios para elevar la calidad medioambiental del territorio con-

templado. La conservación del medio ambiente, en todos sus aspectos, será pues una de las principales exigencias de un cliente particularmente informado y motivado a la hora de valorar los atractivos turísticos del entorno.

El turista cuyo perfil se encuentre dentro del línea denominada turismo rural o ecológico tendrá por tanto la sensibilidad necesaria para "vetar o premiar" los diferentes lugares donde desea pasar sus vacaciones y/o tiempo de ocio, en función no sólo de valores intrínsecos del medio natural como la belleza del paisaje, la accesibilidad, la presencia de parajes o elementos naturales de especial atractivo etc., sino también de las infraestructuras y recursos turísticos, y del nivel de compromiso de los promotores con la conservación del medio ambiente. Es precisamente este tipo de usuario especializado, al que se le oferta un conjunto armónico de atractivos turísticos en la naturaleza, el que demanda respeto al medio ambiente, exigiendo garantías en el tratamiento ambiental de los residuos, eficiencia en el consumo energético, agricultura ecológica etc., rechazando actuaciones poco responsables respecto a: la contaminación, urbanismo, aglomeración o impactos paisajísticos.



Entrada a la mina de oro de Buenasbodas

En el término y entorno comarcal de Buenas Bodas apenas existen actuaciones medioambientales que hayan producido impactos ambientales rigurosos. Al contrario, debido a la escasa industrialización y a la baja densidad de población de la comarca, cuyos moradores se han dedicado casi exclusivamente al sector agrario, se mantiene un buen estado de conservación del medio, lo que facilita el diseño de planes de desarrollo basados en la sustentabilidad de los recursos naturales y en el atractivo de sus espacios naturales.

RECURSOS DE ECOTURISMO Y TURISMO RURAL

Debemos entender como ecoturismo el que se practica en entornos naturales y rurales poco transformados por las actividades del ser humano. Las principales diferencias respecto a un turismo más convencional radican no sólo en el escenario paisajístico, que a veces puede coincidir, sino en las diferentes alternativas a las actividades de ocio, en el contexto ambiental y social, en las actitudes o forma de acercarse al medio y a la población rural y en los gustos y preferencias de los usuarios más proclives al contacto activo con la naturaleza.

El turismo denominado ecológico se caracteriza por la utilización de un sistema armónico de elementos del entorno, como los espacios naturales que recorrer, el tipo de vivienda tradicional donde alojarse, el conocimiento de la cultura y formas de vida del lugar, la gastronomía típica de la

zona, etc. y sobre todo porque el resultado de la interacción individual y colectiva con el medio no suponga en ningún caso una presión no soportable en términos socio-ecológicos por la población autóctona y el propio medio ambiente. Todas estas condiciones son requisito del escenario donde, como en este caso Buenas Bodas, se pretenden impulsar las opciones turísticas.

a) Itinerarios en la naturaleza

Entre las múltiples posibilidades de recorrer itinerarios por caminos rurales y senderos, susceptibles de realizarse caminando, a caballo o en *mountain-bike*, se han seleccionado los siguientes:

1- Antiguo camino de Sevilleja de la Jara. Es un magnifico recorrido paralelo al Río Frío, con abundante vegetación de ribera: álamos, fresnos y moreras. Se contempla el paisaje de la Sierra de Sevilleja y la Raña del río Uso. A lo largo del trayecto se podrán observar diversas ruinas de una decena de antiguos molinos harineros de alimentación vertical, hasta el cruce de la carretera de Sevilleja. A continuación puede seguirse el camino, entrando en el término de Gargantilla hasta la orilla derecha del Río Uso, en frente de la "vía muerta o ruta verde de la Jara" (14 km.).

2 - Camino nuevo de Belvís. Este itinerario se realiza por la pista que comunica Buenas Bodas con Belvís de la Jara (21 Km.). Atraviesa la Raña de Montarco y pasa junto a las Lagunas de Paniagua. Interesantes lagunas de origen endorreico con abundante presencia de aves acuáticas y limícolas. Dada la anchura de la pista y buenas condiciones del firme puede recorrerse con todo tipo de vehículos, pero es ante todo, un recorrido idóneo para practicar mountain-bike y turismo ecuestre.

3 - Camino de Robledo. Se encuentra entre el pueblo y el kilómetro 7 de la carretera de Robledo del Mazo. Es un agradable y cómodo paseo entre huertas y castaños, de escasos 8 km. ida y vuelta. Se pasa junto al inicio de la Garganta de Buenas Bodas, en el arroyo de la Fuente Santa, lugar donde el Ayuntamiento quiere construir una pequeña ermita. En el cruce de la carretera se divisa un excelente paisaje sobre las sierras de La Jaeña, de la Barrosa, El Frontón y los collados de la Yerba y del Mazo.

4 - Camino del Arroyo del Mazuelo. Puede empezarse desde el puente del Gévalo, subiendo suavemente por el margen izquierdo del arroyo. Se cruzan terrenos de labranza y monte bajo con chaparros y jaras. Cuando se gira en dirección sur, abandonando la dirección paralela a la carretera de Espinoso, el terreno se hace más montaraz y dificultoso, sobre todo sobrepasando las labranzas de la Carrascosa, lugar en que el arroyo se encaja y asciende hacia el Collado del Mazo. Hasta el nacimiento (12 km.).

5 - Camino viejo de Belvís. Itinerario por un sendero muy poco utilizado en la actualidad, que hace años se frecuentaba para desplazarse a pie o en caballerías hasta Belvís de la Jara (16 km.). Cruza la carretera de Talavera de la Reina, para continuar paralelo al Arroyo de La Jaeña hasta la finca de la Higueruela, y luego por las de Galindo y Valtorres entre monte bajo, encinares y cultivos. Apto para mountain-bike.

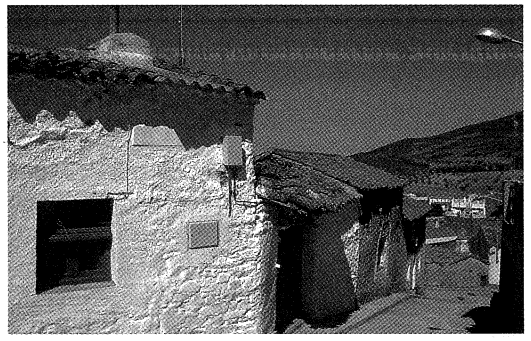
6 - Camino de las Cañadas. Denominado así por ser el utilizado por los habitantes del caserío para moverse con el ganado hasta los pastizales situados en la falda de la Sierra de la Nava. Se inicia en el lugar llamado De la Cruz y discurre entre monte bajo y olivares (14 km. ida y vuelta), pudiéndose acercar hasta los riscos del Frontón.

7 - Camino del Portezuelo. Entre las fincas del Martinete y Paniagua. Se inicia desde el Km.107 de la carretera de Espinoso, a cinco Km. de Buenas Bodas. Siguiendo el sendero que conduce hasta el caserío del Portezuelo, entre olivares y jaras se alcanza el Arroyo de los Maillos y luego

paralelo al cauce hasta la nava del arroyo, dejando a ambos lados las fincas del Martinete y de Paniagua (12 km. hasta El Portezuelo).

8 - Camino de la Fuente Santa. Ascendiendo la Garganta de Buenas Bodas, al principio por el margen derecho del arroyo, para cruzarse al izquierdo a unos dos kilómetros y seguir subiendo por la pista que finaliza muy cerca del manantial de la Fuente Santa, justo en la parte más baja de una pedriza, entre encinas y quejigos (4 km.). Se puede ascender por un sendero sobre el flanco derecho de dicha pedriza hasta el Collado de la Yerba y luego hacia poniente, a la cumbre de Los Pozuelos (1.158 m.). Es una excursión para realizarse andando y por terreno abrupto pero podremos toparnos con corzos y desde la cumbre contemplar un buen paisaje hacia ambas vertientes de la Serrezuela, con los Montes de Toledo y los bosques de Anchuras al fondo (Una hora aproximadamente desde La Fuente Santa).

9 - Camino de la Mina. Otro itinerario sólo para hacerse a pie: desde el Arroyo de la Canaleja, entre olivares y viñedos, hasta la laguna de la Barrosa y luego entre jarales muy espesos hasta la cumbre de la Sierra Jaeña. Podemos desviarnos ligeramente para visitar la entrada de la bocamina donde los romanos y en épocas posteriores extraían oro (5 km.).



Buenasbodas

10 - Camino del Canal del Río Gévalo. Es un duro y atractivo itinerario, fácil de seguir por desarrollarse enteramente por el canal del Gévalo. La parte final, más estrecha del arroyo, a veces puede estar inundada y dificultar el paso. Se inicia en el puente de la antigua Central Hidroeléctrica, construida en 1953 y asciende entre densa vegetación hasta la Raña de Torrecilla y el pinar del mismo nombre, para regresar al mismo punto de partida (21 Km.).

b) Núcleo urbano y arquitectura tradicional

El núcleo urbano se asienta sobre el inicio de la ladera o "barrera"de la Serrezuela. Con sus 765 m. de altitud es el más alto del Municipio de Sevilleja y el tercero de la comarca de La Jara. Actualmente se ha extendido también hacia ambos lados de la carretera, construida a principios de siglo, que comunica el pueblo con la Nava de Ricomalillo y Espinoso del Rey. El primer núcleo de población se situó en torno a la Plaza Del Solano, donde se construyó la Antigua Casa de Juntas, en cuyo lugar se edificó el actual Ayuntamiento y Casa de la Cultura, muy cerca de la iglesia dedicada a San Blas, Santo Patrono del pueblo.

Las viviendas tradicionales están construidas en un austero estilo rural, muy representativo de la comarca de la Jara Alta, consistente en muros de cuarcita o pizarra, intercalándose en muchas ocasiones ambos materiales. Suelen tener una segunda altura destinada a troje, frecuentemente construida con fragmentos más pequeños o en tapial. Disponen de un patio delantero y un corral reforzado con bardas de madera de jara o madroño. Las casas más antiguas tienen esquinazos redondeados lo que facilitaba el paso de carretas y se accede a ellas desde la calle por un par de escalones.

Las calles son estrechas, en pendiente, y actualmente cementadas. Uno de los

sitios más característicos es la Plaza de las Eras que conserva el vaso de la fuente donde abrevaba el ganado utilizado en la trilla. Se conservan bastantes de los nombres del original callejero: Cantogordo, Carriles, Corralón, Cerrillo, Tres Esquinas, Frontón, Redondal, etc.

Aunque hoy en día se han edificado numerosas viviendas de nueva construcción, Buenas Bodas conserva, como en pocos lugares de La Jara, su disposición urbanística original y casas de un estilo muy rural con numerosas muestras de la arquitectura tradicional autóctona. Es ante todo un caserío limpio y acogedor que facilita el contacto con el vecindario.

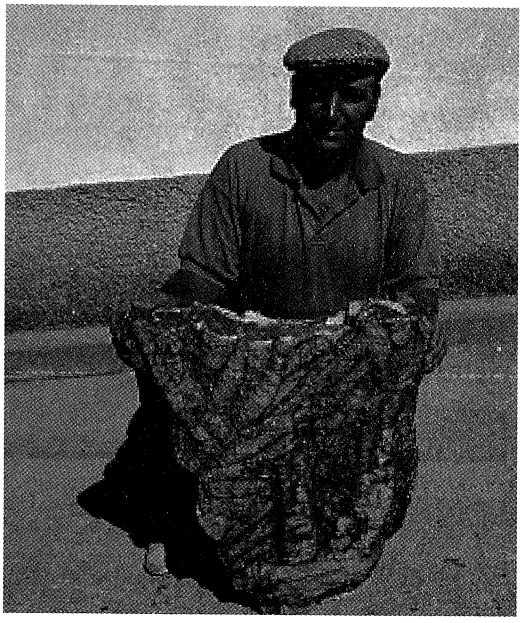
CONSIDERACIONES FINALES

El turismo en el medio rural está en auge en el interior del territorio Español, descubriéndose de forma continuada, nuevas posibilidades en La Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha. Las Administraciones Autonómica y Estatal son conscientes de lo que puede representar este hecho para la recuperación económica y social de las comarcas y municipios rurales, por lo que a través de diferentes programas (LEADER, FUTURES, FEDER...), están manteniendo desde hace algunos años un proceso de apoyo a proyectos concretos que favorezcan directa o indirectamente la creación de centros de interés, de los que se han denominado como Nuevos Productos Turísticos.

Es justificada por tanto, e incluso demandado por los propios habitantes de sus municipios, la motivación de los Ayuntamientos Locales por generar sus propias ofertas turísticas en la medida que empiezan a suponer y lo serán de forma creciente en un futuro a corto plazo, una alternativa algo más que complementaria de reactivación social.

En el presente estudio se ha destacado todos aquellos recursos que puedan representar un interés real para el marco turístico y lo que se pretende llegar, destacando los que por sí mismos definen un turismo verdaderamente ecológico: equipamientos blandos y discretos, realizados a pequeña escala; actividades de ocio basadas en el disfrute no impactante de los espacios naturales; desarrollo de actividades de educación ambiental y conocimiento del medio; restauración del paisaje, y sobre todo, aquellas actuaciones y actitudes de disfrute, respeto y armonía con el entorno e idiosincrasia cultural de la población autóctona.

Por otro lado, somos conscientes de que en Buenas Bodas, como en cualquier otro término municipal, incluso de mayor potencial poblacional, existen grandes carencias económicas. En todo caso el proceso de recuperación económica y los cambios que favorezcan el desarrollo sostenible pretendido necesitan de un punto de partida imprescindible en el compromiso de posibles emprendedores, en el interés manifestado por su actual corporación municipal y de unas bases socioecológicas como las que existen ampliamente.



Inocencio Álvarez (fósiles de Crucianas)

Bibliografía

-BELLOT, F.: *El Tapiz Vegetal de la Península Ibérica*, Madrid, Blume, 1978.

-CÁMARA, F., DE LA CRUZ, J. L. y DE LA CRUZ, M. A.: *Animales amenazados, colección Grandes Guías de la Naturaleza*, Everest, León, 1993.

-*Censo de Aves Acuáticas Invernantes en la Comarca de Talavera*, ARDEIDAS, Talavera de la Reina, 1996.

-ESPARVEL: *Estudio ecológico de Anchura-Valdeazores-Los Alares-Sevilleja de La Jara- Embalse del Cijara*, 1986.

-FEPMA (Fundación para la Ecología y la Protección del Medio Ambiente): "Vías Pecuarias" en *Quercus*, nº 68 (1991), pp. 24-45.

-GARCÍA DEL PINO, I.: "Riberas, su función ecológica y conservación", *Junta de Comunidades Castilla-La Mancha*, nº 55 (1990), pp. 54-55.

-GARCÍA DEL PINO, I.: "Vía verde de La Jara, una aventura ecológica", *Junta de Comunidades Castilla-La Mancha*, nº 95 (1996), pp. 19-21.

-GARCÍA DEL PINO, I.: *Espacios naturales en Talavera de la Reina y su entorno*, Diputación Provincial, Toledo, 1998.

-GONZÁLEZ BERNÁLDEZ, F.: *Ecología y Paisaje*. Madrid, Blume, 1981.

-GONZÁLEZ, J. A.; VÁZQUEZ, A. (coordinadores): *Guía de los Espacios naturales de Castilla-La Mancha*, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1991.

-JIMÉNEZ DE GREGORIO, F.: *Comarca de La Jara Toledana*. I.P.I.E.T., Toledo, 1982.

-JIMÉNEZ DE GREGORIO, F.: *Los Pueblos de la Provincia de Toledo hasta finalizar el s. XVIII*, Toledo, 1963-1983.

-JIMÉNEZ RODRIGO, J. C.: "Geografía Física en los alrededores de Talavera de la Reina. Geomorfología Cuaternaria", *Cuaderna*, nº (1996), pp. 6-20.

-LADERO, M.: *Aportaciones a la Flora Luso-Extremadurense, Anal. Inst. Bot. Cavanilles*, 31(1), 1974, pp. 119-137.

-*Mapa de cultivos y aprovechamientos 1:50.000; hojas 602 y 627*, Ministerio de Agricultura.

-*Mapa de la Provincia de Toledo 1:200.000*, Instituto Geográfico Nacional.

-*Mapa de Montes y Vías Pecuarias 1: 200.000*, Consejería de Agricultura, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

-*Mapa geológico de España 1:200.000; hojas 601, 602,626 y 627*, Instituto Geológico y Minero.

-MARTÍNEZ DE PISÓN, E.: *Los Paisajes Naturales de Segovia, Ávila, Toledo y Cáceres*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1977.

-MÉNDEZ, M.: *Rutas y Senderos de Talavera y Comarcas*, Jaraíz de la Vera, 1996.

-PEINADO, M.; MARTÍNEZ, J. M.: *El Paisaje vegetal de Castilla-La Mancha*, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo, 1985.

-RODRÍGUEZ, A.; MORALEDA, A.; BALLESTEROS, A.: "Testimonios paleolíticos" publicados en *La Voz del Tajo* (17 de Junio, 4, 11, 25, 29 de septiembre 1981), Talavera de la Reina.